

# Conciertos de Abono

## CONCIERTO 6 SIRENAS NÓRDICAS

### FRANZ BERWALD (1796-1868)

*Sinfonía nº 2 en re mayor, "La caprichosa" (1842)*

- I. Allegro
- II. Andante
- III. Allegro assai

### JOSEPH MARTIN KRAUS (1756-1792)

*Sinfonía en do menor (1783)*

- I. Larghetto -Allegro
- II. Andante
- III. Allegro assai

### EDVARD GRIEG (1843-1907)

*Suite nº 1 de Peer Gynt op. 23 (1875)*

- I. La mañana (Allegro pastoral)
- II. La muerte de Ase (Andante doloroso)
- III. Danza de Anitra (Tempo di mazurka)
- IV. En la gruta del rey de la montaña (Alla marcia e molto marcato)

Christoph König, director invitado

ORQUESTA DE CÓRDOBA

## PRÓXIMO CONCIERTO DE ABONO SUITE DE MELODÍAS INGLESAS

JUE 23 MARZO 2023

Gran Teatro de Córdoba, a las 20:00 h.

Con con obras de Benjamin Britten, Michael Tippett y Ralph Vaughan Williams.

Directora invitada: Catherine Larsen-Maguire.

## PROGRAMA

CONCIERTO 6 DE ABONO

## SIRENAS NÓRDICAS

JUE 9 MARZO 2023

Gran Teatro de Córdoba, a las 20:00 h.



zum.es

ORQUESTA  
DE CÓRDOBA

30  
AÑOS

ORQUESTA  
DE CÓRDOBA



No está permitido tomar fotografías ni vídeos durante la actuación. Por favor, no molestes a otros espectadores con la pantalla de tu móvil en el concierto. Asegúrate de que permanece en silencio durante toda la actuación.

temporada  
2022 - 2023

Director titular y artístico  
Carlos Domínguez-Nieto

Christoph König,  
directora invitado



**Christoph König es director artístico del conjunto Solistes Européens Luxembourg. Nos presenta en Córdoba un precioso recorrido musical por latitudes nórdicas. En el escenario, dos joyas de los compositores suecos Kraus y Berwald, enmarcados por el siempre cautivador Peer Gynt del noruego Grieg.**

Christoph König es un director muy apreciado por la elegancia y precisión que imprime a sus versiones. Actualmente es Director Titular de Solistes Européens Luxembourg. Hasta 2014 fue Titular de la Orquesta Sinfónica do Porto Cas da Música. Ha sido también, Director Titular de la Malmö Symhonorkester y Principal Director invitado de la Real Filharmonía de Galicia y de la Orquesta Filarmónica de Gran Canaria.

König ha dirigido a prestigiosas formaciones en todo el mundo: Staatskapelle Dresden, Orchestre de Paris, Royal Philharmonic Orchestra, Danish National Symphony Orchestra, Norwegian Radio Orchestra, Orquesta Sinfónica de Barcelona i Nacional de Catalunya, Netherlands Philharmonisch Orkest, Japan Century Symphony Orchestre, Orquesta Sinfónica de Eus-kadi, Mozarteumorchester Salzburg, Suttgarter Philharmoniker, New Zealand Symphony Orchestra, Malaysia Philharmonic

Orchestra, Bremer Philharmoniker, Dresdner Philharmonie, Melbourne Symphony Orchestra, Vancouver Symphony Orchestra, Adelaide Symphony Orchestra, Toronto Symphony Orchestra y BBC Symphony Orchestra.

Tras su exitoso debut en los Estados Unidos, es invitado habitual de las orquestas sinfónicas de Pittsburgh, Baltimore, New Jersey, Calgary, Cincinatti, Indianapolis, Houston, Chicago, Oregon, Milwaukee y Los Angeles Philharmonic.

Entre sus recientes y próximos compromisos, figuran conciertos con la Royal Philharmonic Orchestra, Japan Century OrchestraBournemouth Symphony Orchestra, Pittsburg Symphony Orchestra, Baltimore Symphony Orchestra, Warsaw Philharmonic, Bergen Philharmoc, New Jersey Symphony Orchestra, Chicago Grant Park Festival, Orquesta y Coro de Radio Televisión Española, Orquesta de Valencia, Orquesta Sinfónica del Principado de Asturias, Die Walküre en Theater Chemnitz y Die Fledermaus en el Teatro Colón (Buenos Aires).

Christoph König ha sido nombrado Director Titular y Artístico de la Orquesta RTVE a partir de la temporada 2023-2024.

## FRANZ BERWALD

\* Estocolmo, 1796

† Ibídem, 1868

**COMPOSICIÓN:** Nyköping, 1842  
**ESTRENO:** 9 de enero de 1914 (reconstrucción de Ernst Ellberg)

Considerado de forma unánime como el mejor compositor escandinavo de su época, Franz Berwald fue completamente ignorado durante su vida y no fue descubierto para los atriles hasta principios del siglo XX. Nacido en una familia de origen alemán, fue un brillante violinista en su juventud -entró a los dieciséis años en la Or-

questa de la Ópera Real de Estocolmo, en la que continuó hasta los treinta y dos- y en el año 1829 recibió una beca para ampliar estudios en Berlín, donde trabó relación con Félix Mendelssohn, estudió contrapunto y se interesó por temas relacionados con la medicina que resultaron ser de orden muy práctico; abrió un instituto ortopédico del que pudo vivir con soltura durante su estancia berlinesa. En 1841 se traslada a Viena, donde se casa, compone sus primeras sinfonías y conoce cierto éxito, que le lleva a volver a Estocolmo, decidido a interpretarlas y continuar su carrera. A su llegada fue nombrado profesor del Conservatorio de Estocolmo y a partir de ese momento entra en el olvido hasta su fallecimiento. Su

obra provocó la admiración de Franz Liszt, a quién se adelantó en la composición de poemas sinfónicos.

En torno a principios de los años 40 del siglo XIX arranca la producción sinfónica de Berwald -década en la que concurren el primer avistamiento del planeta Neptuno, se extiende el uso de la fotografía y la anestesia mientras Charlotte Brontë publica *Jane Eyre*, William Turner pinta su insuperable *Tormenta de nieve sobre el mar* (para lo que se hizo atar al mástil de un barco durante cuatro horas en medio de una tempestad en un alarde romántico que casi le lleva al más allá), Mendelssohn estrena el *Concierto para violín nº 2* y se crean la Filarmónica de Nueva York y la de Viena-, que comienza con dos sinfonías “germánicas” antes de escorarse hacia una expresión más escandinava.

La partitura original para orquesta de la *Sinfonía caprichosa* se perdió en la década de 1850 y sólo quedó la versión primaria, sin la orquestación y sin posibilidad de ser interpretada. En el año 1909 Ernst Ellberg recibió el encargo de la Fundación Franz Berwald para reconstruir la partitura de la obra, que fue publicada en 1913 y reestrenada el 9 de junio de 1914. El primer movimiento comienza de forma ambigua, con golpes secos de las cuerdas y una entrada clásica, ordenada y equilibrada, enunciando así los dos polos entre los que se moverá este *Allegro*, mientras los desarrollos fluyen entre los dos extremos que lo tensan interiormente. El *Andante* que le sigue es un pasaje ensoñador, emotivo y sereno. Cierra la sinfonía el *Allegro assai*, probablemente el movimiento más “caprichoso” de los tres: adopta la forma de un *scherzo* en el que cortas frases del viento son intercambiadas por las cuerdas con un tema juguetón que se remata con rápidos golpes del viento metal y que finaliza con una exultante coda.

## JOSEPH MARTIN KRAUS

\* Miltenberg am Rhein, 1756

† Estocolmo, 1792

**COMPOSICIÓN:** En Estocolmo y Viena entre 1781 y 1783  
**ESTRENO:** 1783 en el Palacio Esterháza, en Fertőd, Hungría

El destino profesional elegido por su padre para Joseph Martin Kraus no era la música -a pesar de sus aptitudes- sino el derecho: aunque los doce años ya había demostrado su talento musical e ingresó en el *Gymnasium* y

Seminario Musical de los jesuitas de Mannheim, en 1773 se matriculó en la Universidad de Mainz para estudiar derecho y los continúa en 1775 en la Universidad de Göttingen. Allí entra en contacto con el movimiento *Sturm und Drang* y con Carl Stridsberg, alumno sueco que le convence para que abandone Alemania y le acompañe en 1778 a Estocolmo con el propósito de lograr un puesto de músico en la corte del rey Gustavo III, gran mecenas de las artes. Tras pasar un tiempo en la precariedad y la pobreza, tuvo su oportunidad poniendo música a un libreto del propio Gustavo III: la obra, *Proserpina*, se estrenó en junio de 1781 en el palacio de Ulrikusdal ante el Rey y su corte, cosechando un gran triunfo que se materializó en una beca real para perfeccionar estudios durante cinco años en Europa.

La *Sinfonía en do menor* es fruto de ese periodo creativo entre dos décadas durante el que se publican *La riqueza de las naciones* de A. Smith, *La Crítica de la razón pura* de I. Kant, estalla la Revolución americana y Mozart llega por fin a Viena. Completamente imbuida del espíritu *Sturm und Drang* -tormenta e impulso-, la sinfonía se articula en tres movimientos en los que se mezclan la turbulenta pasión que imperaba en los corazones de los artistas del momento con la magnificencia de Gluck, a quien Kraus admiraba fervorosamente. Durante la estancia de Kraus en Viena, Joseph Haydn tuvo la oportunidad de escuchar la sinfonía en su estreno en Esterháza, elogiando la obra y augurando su vigencia en los atriles durante largo tiempo. La sinfonía fue muy conocida en su tiempo, fue publicada por Breitkopf und Härtel en Leipzig y se interpretó en la Gewandhaus en 1817, aunque Kraus no pudo participar de su éxito: murió de tuberculosis en 1792 a los 36 años, un año después de la muerte de Mozart.

La intensidad con la que se desarrolla el *Larghetto* con el que comienza la obra declara desde el primer compás su pertenencia al tumultuoso pálpito del *Sturm und Drang*: casi un presagio, sentido y profundo, parece adelantarse a su tiempo. El *Allegro* que completa el primer movimiento se fractura en *tuttis* y secas entradas de las cuerdas graves. Continúa el *Andante*, más Gluckiano que “sturmer”, amplio, austero y más cercano a la estabilidad que su antecesor. Cierra el *Allegro assai* que, sin llegar a lo teatral, tiene un aire dramático en el pulsante acompañamiento de violines y su desarrollo melódico.

**Notas al programa:** Manuel Pedregosa

## EDVARD GRIEG

\* Bergen, 1843

† Ibídem, 1907

**COMPOSICIÓN:** De la obra original, 1874-75, de la Suite nº 1, 1888  
**ESTRENO:** De la obra original, febrero de 1876

Durante la segunda mitad del siglo XIX el impulso de la música romántica y su origen germánico ya habían sido sacralizados -Beethoven, Schubert...- y en los distintos ámbitos culturales europeos se comenzaba a mirar en otras direcciones -sin perder de vista el romanticismo alemán, en un alarde de estrabismo selectivo-: el sentimiento nacional se extendía por toda Europa y los compositores rescataban y dignificaban las tradiciones locales y folclóricas como vía para diferenciarse, enriquecer y diversificar el gran repertorio romántico, que estaba tomando forma y volumen. En Francia Gabriel Fauré y Cesar Franck, en Rusia Tchaikovsky y el Grupo de los Cinco (Balakirev, Borodin, Rimsky-Korsakov, Mussorgsky y Cui), en Bohemia Smetana y Dvořak y en Noruega Edvard Grieg se esfuerzan en tejer un tapiz con un nuevo colorido sobre el telar de la música indiscutiblemente hegemónica.

Edvard Grieg creció en un ambiente musical: su madre fue su primera profesora de piano y a los quince años, el célebre violinista noruego Ole Bull, amigo de la familia, convenció a sus padres de que habían de enviarlo a ampliar estudios musicales al Conservatorio de Leipzig (fundado en 1843 por Mendelssohn) para desarrollar su gran talento. Durante su estancia en Leipzig tuvo oportunidad de escuchar mucha música de cámara y sinfónica alemana de reciente composición: tanto sus *Piezas líricas* para piano como su *Concierto para piano en la menor* se alinean con la versión ortodoxa del Romanticismo alemán.

A comienzos de la década de 1870 -en la que ocurren hechos como la fugaz Primera República española, la batalla de Little Big Horn, la invención del fonógrafo y la bombilla de vacío, las primeras exposiciones de los pintores impresionistas, el proyecto de Garnier para la Ópera de París y los estrenos de *Otello* y del ciclo completo de *El Anillo del nibelungo*- Grieg había conseguido una gran reputación en su país como compositor en la senda del nacionalismo noruego, cuyo folclore describe por carta a su biógrafo H. T. Phink: “La característica esencial de las canciones populares noruegas, en comparación

con las alemanas, es una profunda melancolía que de repente puede convertirse en un humor desinhibido y salvaje. Oscuridad misteriosa y locura desenfrenada: estos son los dos polos de la tonada folclórica noruega”. Por otra parte, también había obtenido el reconocimiento internacional: Liszt elogió su *Concierto para piano* y le animó a seguir “su propio camino”, aunque no todo fueran elogios: años después, Debussy definiría la música de Grieg como “Un bombón rosa relleno de nieve”.

En ese momento, Henrik Ibsen recurre a él para poner música a un texto sobre temas folclóricos que no había sido originalmente concebido para la escena dadas las enormes dificultades de producción que conllevaba. El dramaturgo estaba convencido de que con una música que se sumase de forma profusa a la acción dramática estos problemas quedarían resueltos. Acuciado por una situación financiera muy precaria Grieg acepta el encargo para componer la música incidental, que culmina con muchas dificultades, pero que le aseguró gran parte de su gloria internacional. Años después de su composición Grieg extraería dos Suites de la música incidental original, de las que la primera es la más célebre.

*Peer Gynt* representa uno de los arquetipos posibles de antihéroe: un campesino adolescente, egocéntrico e insolente que sueña con ser rico y poderoso, que tiene alma de artista y que recorre el mundo de aventura en aventura (sin demasiados escrúpulos). *La mañana* es un prodigio de música descriptiva para un amanecer en un desierto del norte de África: un breve crescendo resplandeciente que acaba en un estado de sosegada y luminosa plenitud. *La muerte de Ase* (la madre del protagonista) es una amarga elegía escandinava en la que el motivo principal, grave y desolador, arrastra su pesadez como un designio del destino, desesperado y atormentado. La *Danza de Anitra* cambia de tono completamente: el brillo de los colores orientales, la sensualidad del ritmo y la voluptuosidad de las melodías, que parecen ocultarse y mostrarse en un juego de seducción, ilustran los movimientos de la hija del jeque, gráciles y delicados. Acaba la suite con *En la guarida del rey de la montaña*, que narra la huida del protagonista perseguido por los trolls, convertida en un ejercicio de economía de medios, orquestación y dinámica: compuesta por una sola frase repetida una y otra vez acumula gran tensión -adelantándose en casi cuarenta años al *Bolero* de Ravel- y desemboca en un pavoroso aquelarre giratorio que se precipita bruscamente en su final.